



EL

AMOR

**SE DECLARA
CULPABLE**

El Amor
se declara culpable

Pablo Cassi

© 2008. Pablo Cassi

Portada diseño y difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra). No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.
C/ Millán de Priego, 41, P 14, 1 N
23004 Jaén-España
Tel.: +34 953 08 76 80
www.ittakus.com



*“Si los amantes del vino y
del amor se van al infierno,
cuán vacío debe estar el Paraíso”*

Omar Khayyam

Índice

Conflicto Sentimental	6
País Vasco	7
Todo Momento tiene su Misterio.....	8
Tu Sonrisa.....	9
Prófugo de Ti.....	10
Diccionario Bilingüe	11
Déjame Enfurecer tus Deseos	12
Un Fantasma Más	13
En el Lado Opuesto.....	14
Ella Continúa Olvidándome.....	15
Te Diré a lo que Vine.....	16
La Hora Propicia	17
Propietaria de esta Calle	18
Ciudadano Ocasional	19
Enagua de Soltera	20
El Lado Oscuro del Segundo Piso.....	21
Una Mujer Lee Poemas de Bécquer	22
Los Cotidianos Comentarios de la Noche.....	23
Como si nos Hubiésemos Conocido en otra Vida.....	24
Palabras Irreversibles.....	26
Sólo Fuimos Otoño	27
Treinta Calles de Lluvia me Separan de tu Verano.....	28
La Tristeza Diagonal	29
No hay Camino al Fondo de la Vida	30
Vieja Fotografía.....	32
El Sonido Azul de los Abismos	33
Otra Historia.....	34
Esta Tarde.....	35
Dudosa Felicidad	37
La Velocidad del Psicoanálisis.....	38
El Idioma de la Mañana	39
Mirada de Impaciencia	40
Perpetuo y Vagabundo	41
Intercambio de Adjetivos.....	42
El autor	43

Conflicto Sentimental

Este día de lluvia París no fue amable contigo.

Podríamos viajar a Sudamérica,
a una flor que nos espera con su perfume.
Tu no sabes vivir sola.

Bajo mi almohada está tu nombre
y este oficio de amarnos
en un orden correlativo,
capaz de torcer cualquier conflicto.

Convivo con tu nostalgia
con tus ojos que restriegan el alma
conoces el recuerdo que construyó esta historia,
una palabra en la primera página del diccionario.

Algún día habrá tiempo suficiente para
querernos,
las caricias se atreverán más allá de los
primeros gestos
y el amor se declarará culpable.

País Vasco

La estación de San Sebastián se despoja
de sus dos últimos pasajeros,
rostros que reflejan la tenue luz en un andén
el latido de un reloj que echa marcha atrás el
minutero.

La noche cae como el vestido que llevas puesto,
las manos vuelven a transitar por su cuerpo
con la existencia irrefutable
que su mirada viene de otro tiempo.

A una hora cualquiera de este verano
es posible que la lluvia tropiece en una esquina del
cielo
y deje en un café de Irún la silueta de un beso.

La nada silenciosa se adueña del país Vasco,
una habitación en el tercer piso del hotel Jauregui
instaura el aniversario de una despedida.

Un aeropuerto que no sabe de geografía
convive con la nostalgia del último vuelo.

Todo Momento tiene su Misterio

(No siempre el aire que respiramos será suficiente)

Reescribo en mi confuso inventario
un poema que se quiebra en tus labios.

Tu mirada me seduce de impaciencia.
la guerra la perdí en tu cintura.

Antes de ti quizás no había nada,
antes de ti la vida fue un ensayo.

No sé en qué coordenadas hoy te sitúas,
bajo cuales estrellas te contemplo.

Necesito volver a respirarte
tras ese encuentro en Hondarribia,
traducir la fragancia de tu alma
y quedarme a la orilla de tu nombre.

Déjame llevarte hasta la que no fuiste
y no serás sin mí,
fusionarte en dos tiempos con un intenso deseo.

Toda historia tiene su misterio.

Tu Sonrisa

Cada noche tu mirada es un anhelo diferente
te desnudas a conciencia con mis besos,
tejes en mi cuerpo un traje de deseos.

Estos versos son todo cuanto tengo
a la hora de soñar contigo,
mi pequeña historia que se instala en tu oído,
el recuerdo que viaja hacia el pasado,
la memoria que se equilibra en tu mirada.

Tradúceme al secreto lenguaje
al rito unánime donde se ajustan los labios
y las palabras cumplen lo que prometen.

Atravieso nuevamente este mismo pueblo,
recojo la tristeza de tus ojos quebrados
el vuelo indiferente de mi sombra que se estrella
contra el muro.

Tú,
eres bella como la mujer que el poeta conoce
en el ejercicio de sus primeros versos.

Prófugo de Ti

No imagino mis próximos días sin tu existencia.

La luna ingresa por una hendidura,
la única señal de la noche que tuvimos.

Descifro cada palabra en tus labios,
la sombra que calla tu secreto
el antifaz que esconde la tristeza.

La muerte pasea por una calle,
con su presagio de rumores
prófugo desaparezco en una copa vacía
lejana la vida se compadece de mi,
y nada fue como dice el insomnio.

Me pregunto si aún me esperas
cuando despierte de este sueño.

Diccionario Bilingüe

Si fuera sólo encontrarse
y después seguir el viaje
nada quedaría en el confuso inventario
ni el olvido que asciende por el revés de
la caída.

Llueve en tu mirada,
las buganvillas se avecinan como un jardín
al cristal de tu ventana.

Una canción cruza El Caribe,
con la curiosidad de la noche
el silencio viene a despedirnos
con el temor que aquel día regrese.

Todo vuelve a su sitio
y por más que insista la distancia
las horas transitan por la misma orilla
por una calle que ha perdido la memoria.

Algún día volveré a fecundar tu
indecisión
con la tranquila seguridad
que esta historia me pertenece

donde el verano estuvo sentado oculto
entre tus faldas
y nadie dejó de mirarte con maliciosa
codicia
en cada calle de ese pueblo.

Déjame Enfurecer tus Deseos

Sus labios susurran mi nombre
tras el cristal la desnudo
con la misma intensidad
de aquellos amores que surgen espontáneos.

¿Qué primavera te gradúo de ilusión,
qué árbol te cobija en un bosque impensado?.

Déjame arrinconarte en un pasillo
de esta antigua casa
y simultáneamente embriagarnos de este
instante,
enfurecer de pasión nuestros deseos
con la química de un beso.

Sé que me recordarás en la orilla del próximo otoño
en la ocasional tristeza que deshoja una sílaba
en el difuso aroma de una alameda al amanecer.

No será fácil que te olvide,
tu sensualidad horada la quietud de mis días.

Un Fantasma Más

Lanzó su antigua red de encantos
la blusa a medio abotonar
y mediante este ardid consiguió mi amor
incondicional.

Ahora voy por el mundo cuesta abajo
ávidamente enamorado de su exactas medidas.

Quizás algún día la encuentre
con su traje de novia triste
una mirada de luto en las pupilas
y sin un anillo que se aferre a su dedo,
deambulando por la oscuridad de un parque.

No pienso renunciar a ella
aunque tenga que perder un sueño
para hablar de lo soñado
antes que el fuego de la inquisición
se adelante unos pasos
e incinere los deseos de mi cuerpo.

En el Lado Opuesto

Me situaré en el lado opuesto de la melancolía,
la noche se sentará a mi lado
y vendrán otras noches caminando a pocas horas.

A escasos centímetros de mis ojos una lágrima muere,
hereda la osamenta de tu rostro
la temperatura confidencial de todas tus tristezas.

Tú, no eres promesa de nadie
sé mi amante en el aliento de este beso
no pretendas olvidarme
ni confundir mi rostro
en el precario equilibrio de algún sueño.

Silencioso el calendario nos deja de lado,
quizás exista la posibilidad de encontrarnos nuevamente.

Ella Continúa Olvidándome

Una canción antigua suspira por la orilla
y sólo por la orilla recorro nuestro pasado.

Ella en mi ausencia continúa mi olvido
construye cada día su propia historia,
con una herida en el espejo.

Caí en la trampa de sus labios
no intuí que esta batalla estaba perdida de antemano,
desde el inicio sus palabras tenían sabor a olvido.

Hubo entonces enormes razones para perderme
y hoy, no obstante se me antoja su cuerpo,
desnudarla con un poema diferente.

Una vez más mi mala suerte me traiciona
en la mitad del juego,
no conseguí un espacio en su existencia cotidiana.

Te Diré a lo que Vine

Un paraguas se llueve de tristeza.
Este es un error más de la lógica racional.

Muero definitivamente en el luto de mi vecina
en la sonrisa de novio pobre que se eterniza
en mi semblante.

Tú, intuyes la nostalgia fundamental de mis
días,
vislumbras la maldita costumbre de cruzar
a destiempo por tu vida.

Esta noche te diré a lo que vine
si esto ayuda a armonizarte
si acaso por error todavía me esperas,
si crees que alguna vez podamos coincidir en
algo.

Pero no digas a nadie
que me has visto transitar por esta calle,
apoyado de farol en farol
con una canción de Joaquín Sabina
que hice mía sin más testigos que la aurora.
Mientras sueño con tus besos
tú modificas la temperatura de mi cuerpo
y no puedo evitar que mis ojos te desnuden.

Donde hubo un beso tuyo,
hoy arden mis labios.

La Hora Propicia

Nada podrá detenerme
ni la hora más propicia.

Esta noche llamaré a las puertas
de tu ciudad,
seré el único habitante en una calle
que lleva tu nombre.

Abriré tu blusa perfumada a Chanel,
con la lentitud del deseo que sabe esperar
y apagaré ese incendio que permanentemente
te consume.

Gradualmente me impregnaré de ti,
será oportuno que pierdas al menos el 50 %
de la estricta razón.

Bajo el amparo del silencio
conjugaremos el verbo amar en todos
sus tiempos.

No cabe duda,
ni en sueño la naturaleza pudo haber creado
una mujer tan perfecta.

Propietaria de esta Calle

(Aquella lluvia de Lisboa aún moja mi corazón)

Lisboa,
sin ir más lejos se reduce
a una suma de históricas circunstancias.
La noche que consume los faroles
un cigarrillo que empuja mi pie,
enciende los ojos de claveles
y mis deseos de cabalgar sobre tu piel.

Bajo el feudo de la pasión
vestida de fiesta
la alegría se instala en tu cintura
como el lento vaivén de “El Fado”
que sensualiza tu rostro con el beso breve de
la lluvia.

Es cierto que te amo con el mismo enigma
de un secreto
susurrándote un cambio de vestido en mitad
de la vía pública
acariciarte de improviso en la playa de “Cascais”.

Heredera de una mirada inventa el amor
un recuerdo que no sabe emigrar hacia el olvido
despeina cada vez que puede la calma que habita en mi almohada.

Ciudadano Ocasional

Una ausencia viene anunciándose a sí misma
gestos de vago romanticismo
en la unanimidad de tus pupilas.

Me abandono a la emoción de sentirme
solo,
hace tiempo la distancia me convoca
admito la idea de encontrarte.

Si pudiera sorprenderme
con la mirada de tus ojos,
deklararme neutral o simplemente
un ciudadano ocasional,
no indagaría el origen de este amor
en los libros de Joaquín de Montezuma,
en las flores que no pierden sus pétalos
después del otoño.

Vuelvo a soñar con tu nombre
en un lenguaje de monosílabos.
Esta noche estaba resuelto
la agonía quebró la espera distante de nuestro amor
y no hubo una versión inteligente para nuestra existencia.

Enagua de Soltera

Conocí en ella
el último instante que nunca es el mismo,
el gesto inexpresable de su mirada
los misteriosos laberintos de sus
desencuentros,
ese gracioso modo que tiene de olvidar
la tozudez del pasado.

Ha escrito con su caligrafía más triste
lo que sus labios no se atreven a decirme,
que aún me espera en aquella plaza
para saludar a la primavera
y echar por la ventana su enagua de soltera.

Erguida,
escoge el amargo camino del olvido
y con la sonrisa bajo el brazo
se viste con su mejor traje de enigma
en búsqueda de un destino diferente
lleva en medio de sus pechos un collar bien
puesto.

Un murmullo de antiguo disco de acetato
se desliza por su cuerpo disidente,
tiene ritmo de bandoneón por falta de bohemia.

Conozco sus colores, sus aromas, su música
la conocí en un tiempo anterior a este siglo.

El Lado Oscuro del Segundo Piso

El día escapa por la cerradura,
entumece el aroma de las palabras.

Un verso se sumerge en los labios,
la antigua casa se echa a morir
en el lado oscuro del segundo piso,
espera el regreso de los gorriones
y la queja en si bemol de las goteras.

Sus habitaciones nunca han estado
tan sombrías,
tardíamente pensativos los umbrales
como si careciera de mejores tiempos
en el índice de su primera biografía.

La noche golpea con un bostezo
la añosa estirpe de su sombra,
la mampara huele a lluvia de otros inviernos.

A la hora del té
desnuda el alma de viejos anhelos,
consume el escaso keroseno del farol
contagia de muerte a su propio cadáver,
muros que no sobrevivirán al ruido de las
autopistas
cuando la ciudad sea sitiada por el progreso.

Una Mujer Lee Poemas de Bécquer

Vive desconocida en el silencio de su propio retrato.

Amo a esa mujer triste que cada tarde
lee poemas de Bécquer,
cierra los ojos y arde de impaciencia.

Convertido en sombra mi pensamiento
me entrego a la complicidad de su mirada,
a sus labios que sobreviven la orfandad del deseo.

El tiempo posterga cualquier romance
asfixia en su cuerpo la exacta respuesta
para cada pregunta del deseo.

A veces una sonrisa se exterioriza en su rostro
pero la timidez con su alevosa indecisión
congela el más mínimo de sus rubores.

Los Cotidianos Comentarios de la Noche

La oscuridad extiende su mano y apaga
la vela
irremediablemente cae el eco de una sombra
la sonrisa cruza el prodigioso ejercicio de mirarnos.

Conversemos en torno a esta caminata
de recuerdos
arrimando tu voz a la mía,
a la infinita geografía de las emociones
en los cotidianos comentarios de la noche,
acostumbrándonos a vivir con las multitudes
que habitan nuestros cuerpos,

De aquí no te vas,
ni los extraños deseos que genera tu cuerpo
en el viejo armario con tus prendas íntimas.

Envejeceremos conversando con los pájaros,
partiendo cada error en dos.

A veces me pregunto que haría el uno sin el otro.

Como si nos Hubiésemos Conocido en otra Vida

La encontré una tarde en los astilleros de
Hondarribia
una mujer como ella podría romper el
horizonte
tan sólo con detenerse en el espejo.

La soledad corre por un río paralelo
que ha perdido
el deseo de conciliar el sueño.

Una sonrisa escapa inadvertida
titubea como la lluvia antes de humedecer el
aire,
rompe el silencio que había puesto en su boca
y apacienta la incertidumbre de las palabras
inmortales.

La invito a compartir un café en la Galería del
Jardín,
me instalo cómodamente en su vida
con mi oficio de poeta.

Sin nada que ofrecerle,
salvo este casual encuentro
hemos hablado como si fuéramos
viejos amigos
como si nos hubiésemos conocido
en otras latitudes.
Nos enamoramos aspirando el perfume
de una flor
este encuentro podría ser perfectamente
nuestra única historia.

El azar que todo lo une
también desune la misma distancia,
la profundidad del Pacífico o del

Mediterráneo
siempre próximos a un corazón con setenta
y siete latidos.

El aire construye su propio camino entre
las estrellas
el vino transporta en cada copa el rumor
de la existencia.

Este verano nos enseñó que la vida es breve
como las flores que se abandonan cada primero
de noviembre.

Palabras Irreversibles

Mi boca guarda tu nombre,
la memoria de tus gestos.
No podrás impedir que te ame.

Sé que esta noche dormirás conmigo
no podrás volver a tu paisaje cotidiano
tus ojos se eternizaron en mi rostro
y todas tus noches me pertenecen.

Tengo miedo de las palabras irreversibles,
descubrir que te vas en un
orden continuo
en el ciego lenguaje de los objetos
y peor aún,
que nunca regresas al lugar exacto
de este encuentro.

Sólo Fuimos Otoño

Nada germinó bajo nuestra sombra
ni el entusiasmo de conocernos por dentro.

Apenas sostenidos en una mirada
confinamos el diálogo al más remoto olvido
como si la curiosidad pretendiera darle alcance.

No aprendimos el oficio de amarnos
ni la elaborada retórica de los enamorados
sólo fuimos una señal equivocada,
en la frágil esperanza del reencuentro
un viejo tango más absurdo que nuestra
propia historia.

A la hora justa el tiempo nos borra
somos la última consecuencia de esta vida,
una permanente despedida.

¡Qué manera la nuestra de confundir las cosas!

Treinta Calles de Lluvia me Separan de tu Verano

Nada sucede
todo está sucediendo.
La tarde torpemente bosteza
tras la sonata de la lluvia
se esconde el amor.

Con el recuerdo auestas
construyo tu cuerpo más allá de la línea del Ecuador
en el límite del último beso
que camina paralelo a la noche
y regresa con los ojos tristes
a la sombra de mi geografía.

Invoco tu nombre
y treinta calles de lluvia me separan de tu
verano
voluntario el olvido suprime todo deseo.

Mañana quizás no estés conmigo
sólo fui un compañero de viaje
una palabra en tu usual vocabulario.

¡Cómo duele el amor cuando se quiebra!

*“Nada vuelve
todo es otra cosa
se van las flores y las hierbas*

*el perfume apenas llega como una
campana de otra primavera”.*

Vicente Huidobro

La Tristeza Diagonal

La noche desciende sobre mi alma,
anestesia mi primer gesto de entusiasmo.

Un perro imprime un ladrido de venganza,
el raudo vuelo de su ira triza el silencio.

Amanezco a destiempo
el ritual de la monotonía
deja que la mala suerte se aleje en su
dirección correcta.

El sol urbano se descuelga del horizonte
circunda la diagonal tristeza de mis horas,
congelando hasta mi última lágrima.

Una sombra perfecta rompe el hermetismo
cae a pedazos el lenguaje oficial,
deforma la dirección exacta del odio.

Nada mejor que el olvido para olvidar este
pasado.

No hay Camino al Fondo de la Vida

Perdido en la antigua ciudad de Berlín
como si ésta hubiese sido un campo de batalla
las calles recorren la historia con ociosos recuerdos.
Niega toda posibilidad de un eventual equívoco
de la historia.

Náufrago en un laberinto de utopías
deambula por el puerto de Hamburgo,
el humo varado en la usinas,
cae en la última barricada del Este,
rompe la oxidada armadura Stalinista.

-- No es fácil saber cuando se tiene veinte años
qué es verdad o mentira,
sólo la fugacidad del tiempo
tiene la antepenúltima palabra.-

De regreso tras veinte años de ausencia
a su pueblo de calles estrechas
lo asedia una secreta catarsis
un ángulo distinto al de noventa grados,
la desapasionada intuición de la autocrítica.-

Ni Marx ni Engels tenían razón,
no existe un paraíso distinto
al de esta sociedad mercantilista.

Desde hace una década escribe el mismo
guión del exilio
un conjunto de anécdotas, historietas y amoríos
que conformarán en algún momento
su obra capital,
“Memorias de un Desmemoriado”.

Esta mañana tomó la decisión

de asistir al Congreso Nacional,
se ubicó en el lugar más apartado del hemiciclo
y con la misma tristeza de hace 30 años
fue testigo del mismo espectáculo
de la década de los setenta.

Sin pretender con su crítica
erigirse en un modelo de ciudadano renovado
o en el hombre nuevo del siglo XXI
una vez más constata
que ni la fugacidad del tiempo
le permite distinguir la verdad de la mentira.

Vieja Fotografía

Afuera amanece en voz baja
la complicidad tatúa en su rostro la
incertidumbre.

Por el corredor regresa el aire
enciende una lámpara en el salón
ilumina una vieja fotografía
que absorbe el tacto de las manos
y la vida vuelve a contarle su propia
historia.

Vertical esta mañana regresa la lluvia
al museo del Prado,
no registra tiempo de atraso en reloj alguno.
Madrid con su aroma a ginebra y tabaco
no tiene memoria de los suicidas.

Tras medio siglo de espera
el subterráneo de los viejos trastos
apila en desorden otros sueños
confina a la desesperanza las ilusiones,
la oscuridad que no hubiese querido
habitar nunca
hoy es su única compañera.

El Sonido Azul de los Abismos

Un extraño silencio me derrumba,
allí me distingo de un canto
huesos que rompen mis huellas
pisadas que recorren mis temores.

Convalezco una ajena enfermedad.

¿Qué difícil es morirse frente a uno mismo
con los ojos anónimos que emergen del pasado
la tragedia que se respira cada 11 de septiembre?

Vestido de lentísimo tiempo geográfico,
ando y desando este húmedo camino
en el sonido azul de los abismos geométricos,
el silencio sin rostro de médulas putrefactas
y tropiezo con los ayeres y los entonces.

Sin rumbo, sin semana y sin un sitio exacto
la indiferencia se ensaña con esta extraña enfermedad.

Otra Historia

Mi casa seguirá siendo una calle miserable
en cualquier esquina de la vida
un signo de vaguedad extrema
un vaivén de tardes innumerables.

Veinticinco años exactamente transcurrieron
para inventarte en otra historia,
una más de tus grotesca partidas,
dar cuerda a tu reloj imaginario.

De enero a diciembre vivo esta absurda peregrinación
una lágrima ensimismada en el recuerdo
con la soledad que me empuja hacia tu cuerpo.

Trazo una línea en medio del aire,
algo de nuestra existencia sobra en todas
partes.

¿Qué recuerdo nos queda del mundo que
tuvimos,
sumar a la eternidad el infinito?.

Esta Tarde

Cada mañana el pan cotidiano se suma a la espera
como un poema que se aloja en mis bolsillos.

Maltrecho como un perro herido
hago y deshago siempre el mismo camino
como si fuera feliz repitiendo este oficio.

Esta tarde en el mar de Papudo
nada es azul en una orilla
nada es agua en la diáspora de los
sueños.

Son las siete de la tarde y los marinos
amonestan con su presencia a los tranquilos
alcatraces,
cerca del muelle un buque de la armada
aparece con el peor rostro de la guerra.

Fiel a la sombra del litoral
mi corazón insomne
es una tenue nube
que navega tras una puesta de sol,
con el silbato metálico de un barco
que canta desde el fondo de la lejanía.

Deambula la oscuridad por un callejón de
la playa
exige un espacio para la nostalgia,
amanecer en un bar del Mediterráneo

Vendrá la última ausencia vacía y desgarbada
y por un descuido de la noche
arrojará su enrarecido aliento sobre mi rostro,

un deseo inexplicable de perderme
y sentirme perdido.

Dudosa Felicidad

No hay más tristeza
ni más incertidumbre que la existente
el triste hedor de nuestra propia historia.

Cada día agonizamos con los noticieros de la televisión,
los atentados terroristas en Bagdad, Egipto,
Palestina, New York y Madrid.

El descontento nos amenaza en cada calle del planeta
el temor nos espera en todas las latitudes
y el miedo es parte de nuestro equipaje.

Hoy 07 de julio dinamitaron
una estación del tren subterráneo,
Londres se ha convertido en la capital
del pánico.

Prisioneros en un traje de luto
han puesto de moda los ataques a
mansalva
se impone la muerte con un
sofisticado distintivo,
pálidamente sobrevivimos como los últimos
rehenes.

Rara vez una guerra termina
y ésta recién comienza...

La Velocidad del Psicoanálisis

(a Putaendo y su vieja estirpe de pueblo abandonado)

Extraño la quietud de mi viejo pueblo,
una plaza colmada de domingos
el sombrío paisaje que deja la ausencia
en parte de pago
el lento ejercicio del psicoanálisis que descarta
a la muerte como la única variante.

La tarde llega cuando es demasiado tarde
reclama para sí el juicio de la verdad
unánime,
justifica un antiguo dogma
un pretexto poco serio para ignorarme
como si pretendiera juzgarme el murmullo
con su precaria existencia,
con la más elemental fe de errata.

Es sorprendente que Dios haya detenido
la tristeza
por causa de mi existencia.

El Idioma de la Mañana

Amanece y el ruido de los tranvías
inventa el idioma de la mañana
despojan a una paloma de su vuelo.
Hoy más temprano que de costumbre
la vida no tiene principio ni final
en las cosas cotidianas.

A dos metros de la esquina
se ha extraviado un hombre con la dirección correcta
no porta credencial alguna,
tarjeta de crédito
ni registra domicilio conocido
-- dice -- ser el Hijo del Hombre.

Por un descuido de Dios
la policía sospecha:
-- un individuo sin patrimonio
que justifique su existencia
es un sujeto peligroso.--

No cabe duda,
tú no llegarás más lejos que la “Línea de la
Concordia”.

Mirada de Impaciencia

Apoyado en una pena
la impaciencia posa su mirada
en el calendario.

A veces temo que el silencio
retroceda con el océano,
colapse de misterio la tarde
la triste intemperie buscan tus ojos.

Pasa a destiempo la historia más antigua,
sólo el peso de la humedad sobrevivirá al aire
a la inercia que se refugia en el pasado.

Jamás podremos darle alcance
a la soledad ni a la distancia que huye.

Acostúmbrate a la breve idea de la muerte.

Perpetuo y Vagabundo

Perpetuo y vagabundo
regreso a mis cotidianos paseos de
extramuros.

Esta tarde al igual que otras
conjugo la amistad con la sencillez
de un abrazo,
descubro en un andén a viejos desconocidos
siempre dispuestos a una partida de poker
sin saber qué tren abordar
en el memorial del olvido.

Aspirantes a no morir de melancolía,
ebrios invocan a Dios como a un antiguo socio
juegan a olvidarse de todo,
solemnizan con la imaginación
este encuentro que ya estaba escrito.

Esta es la morada de los auténticos poetas
-- dice un profano --
aquí encontrarán el original del primer
vate.

Cada noche las estrellas se ordenan
como la eternidad a los muertos
los parpados al amanecer ceden
desnudan el diálogo ininteligible de las utopías
con la teoría exacta de la inmortalidad
y ciego de poesía salgo a la calle
oculto en el bolsillo de un abrigo
detenido en el tiempo
encuentro al poeta que siempre he buscado.

Intercambio de Adjetivos

Imaginemos,
no tanto para que sea creíble
si no lo suficientemente cierto.
La noche acumula vicios
como el alcohol que nos hace jóvenes,
burla la seuda inocencia de la historia
y otorga patente de “demagogos”
a un distinguido grupo de ciudadanos.

No sé si este es el mejor momento
para un ajuste de cuentas
con los actuales sofistas,
la hora de interrumpir
el engaño silencioso de este siglo
el doble discurso entre la verdad
y la mentira.

En esta jerga nadie salva nada
no pueden devolvernos lo soñado
las arduas batallas por la lealtad
lo que un día fue el ejercicio público,
hoy no es más que un repertorio
de anécdotas ciudadanas.

En fin de cuentas
nuestros antiguos adversarios
tenían razón,
fuimos una generación de ingenuos,
ignoramos la institucionalización de la falacia,
la principal cualidad de políticos ineptos.

El autor



Pablo Cassi, nació en la comuna de Putaendo, Chile en 1951. Es editor y director del periódico, Gaceta Municipal y Asesor Cultural de la I. Municipalidad de San Felipe, desde 1980 a la fecha.

Ha publicado los poemarios: “Para un Peregrino Distante” (1978); “Poemas para un Niño con Sonrisa de Primavera” (1983); “Intimo Desorden” (1985); “Secreta Convicción” (1987) e “Intimo Desorden (1989). En el género cuento ha publicado los volúmenes “Cuando se Aproximan los Sábados y otros Cuentos” (1981) y “La Espantosa Virginitad de las Feas y otras Historias “1985”.

En reconocimiento a su labor ha recibido 20 distinciones tanto a nivel nacional como internacional, destacándose las obtenidas en España, Argentina, Guatemala, Paraguay, México y Chile. En 1985 obtiene el Premio Municipal de Poesía Ciudad de Santiago, Chile por su libro “Intimo Desorden”. Parte de su obra ha sido traducida y publicada en revistas y antologías de Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, Suiza y Portugal.

Otros antecedentes literarios se encuentran consignados en su página www.pablocassi.cl